CULTURA DEL EMPRENDIMIENTO

YAIR ALEXANDER CASTIBLANCO GIL

INSTRUCTOR

DANIEL ORLANDO NIÑO CAMARGO

SERVICIO NACIONAL DE APRENDIZAJE – SENA

SUPERVISIÓN DE PROCESOS MINEROS

FICHA:3412714

SAMACÁ - BOYACÁ

2026

Resumen

El texto desarrolla el concepto de cultura del emprendimiento como un proceso integral que va más allá de la creación de empresas, entendiéndolo como una forma de ejercicio de la libertad en la que las personas toman decisiones para materializar ideas que pueden convertirse en proyectos de vida con impacto social, cultural, individual y económico. Se enfatiza que el objetivo del emprendimiento no es únicamente la generación de ingresos, sino también la contribución al desarrollo humano y al mejoramiento de las condiciones de vida en los contextos donde se implementa.

El emprendimiento implica iniciar acciones innovadoras que conllevan cierto nivel de riesgo, siendo la creatividad un elemento fundamental para identificar necesidades y proponer soluciones en el entorno, ya sea en el barrio, la comunidad o la ciudad. En este sentido, el concepto ha evolucionado desde una visión centrada en la empresarialidad hacia una perspectiva más amplia que incluye el desarrollo de habilidades, actitudes y capacidades tanto a nivel individual como colectivo.

De acuerdo con la Ley 1014 de 2006, la cultura se entiende como el conjunto de creencias, normas y hábitos que influyen en el comportamiento social, lo cual permite comprender que el emprendimiento varía según las características culturales y contextuales de cada región. Por ello, los emprendedores actúan dentro de realidades específicas que, aunque presentan limitaciones, también ofrecen oportunidades de transformación e innovación.

El texto resalta la responsabilidad social del emprendedor, quien debe considerar el impacto de sus iniciativas en su entorno. Además, se destaca la relación entre emprendimiento y desarrollo socioeconómico, señalando que las iniciativas emprendedoras pueden generar cambios a nivel local, regional e incluso internacional. En este marco, se mencionan las tres fases del desarrollo económico propuestas por el Foro Económico Mundial: economías basadas en recursos, en eficiencia y en innovación, siendo esta última clave para el progreso.

En el contexto colombiano, especialmente en escenarios de transformación social, el emprendimiento se presenta como una estrategia fundamental para impulsar el desarrollo, aprovechando las capacidades creativas de las comunidades. Asimismo, se vincula el emprendimiento con el desarrollo humano, entendido como la posibilidad de mejorar la calidad de vida mediante la satisfacción de necesidades y el acceso a oportunidades, tal como lo plantea Amartya Sen.

Finalmente, se concluye que la cultura del emprendimiento es una herramienta esencial para promover la innovación, la participación social y la generación de oportunidades. Esta permite a los individuos y comunidades enfrentar problemáticas, reducir desigualdades y construir condiciones de vida dignas a partir de iniciativas creativas y contextualizadas.